

Antigua, 20 de Oct. de 1867

Mi querido Mariano:

He recibido su carta de ayer que ha renovado la pena que ya habíamos sufrido con la noticia de la muerte de Carolina. Esa noticia nos había hecho creer que los sucesos habían venido pronto y bastante tranquilos, pero por su carta veo que no fue así, y que tanto la paciente como toda la familia han sufrido por varios días de una angustia y sufrimiento. Carolina moría todo el tiempo con que la distinguían, y nosotros que tan de repente la habíamos tenido en nuestra compañía tenemos justo motivo para estar tan profundamente afligidos. La causa de su muerte es tan grave e inscurable de su mal, y de que su vida habría sido con continuado martirio para ella y una angustia necesaria para su familia, no pudiendo librarse de él, es lo único que puede hacer menor dura la separación, y que ella dependiendo de lo que debe haber ganado el mejor decaído, que puede decaerle.

Aquí no hemos tenido novedades,
Segun acuerdo de Capitanes Juan Pina y teniente
mejorado y su Unidad no podran ser que sino hasta
d' una extrante o tal vez hasta otro. - Estan-
tiam no ha escrito, i este no dejaste tenerme
con cuidado.

Como me habian dicho que Nido se
volvian para los Esclavos, he estado por muchas
dias esperando que Nido viniera por allá, i por eso
no le habia escrito. Pero esta semana he sabido de
Nido por un amigo, i como yo no puedo ir allá,
no le he escrito ahora de esto, como solo he podido
decirle que le he escrito a toda la familia,
i a los señores de la casa. Los acompaño
muy a menudo, i les doy mucha noticia i
consuelo.

A sus hermanos i amigos

Pastor Tyngal